

Tico y las alas doradas

El pequeño pájaro que nació sin alas y un día se le concedió su deseo mas querido

✍️ Por Leo Lionni

Muchos años atrás, conocí un pequeño pájaro de nombre Tico. Se quiso sentar en mi hombro y me contó sobre las flores, los helechos y los altos árboles.

Una vez me contó su propia historia. Yo no se como pasó, pero cuando era niño yo no tenía alas. Yo cantaba como los otros pájaros y saltaba como ellos, pero no podía volar.

Afortunadamente mis amigos me amaban. Ellos volaban de árbol en árbol y en la tarde me traían fresas y frutas tiernas de las ramas mas altas.

A menudo me preguntaba; ¿Porqué no puedo volar como los otros pájaros? ¿Porqué no puedo elevarme a través del grande cielo azul, sobre las aldeas o por sobre los árboles? Sueño con tener alas doradas lo suficiente fuertes que me lleven sobre las lejanas montañas cubiertas de nieve.

Una noche de verano desperté por un ruido muy cercano. Un pájaro extraño, pálido como una perla, estaba parado detrás de mí. Me dijo: "Yo soy el pájaro del deseo, pide uno y este se te hará realidad. Yo recordé mis sueños y con todas mis fuerzas desee tener un par de alas doradas. De repente hubo un destello de luz y en mi espalda había un par de alas doradas que brillaban a la luz de la luna. El pájaro del deseo había desaparecido.

Cautelosamente agité mis alas y luego volé. Volé por sobre el árbol más alto. Todas las flores parecían estampillas esparcidas por el campo y el río parecía un collar tendido en la rivera. Estaba tan contento que volé durante todo el día.

Pero cuando mis amigos me vieron sintieron celos. "Te crees mejor que nosotros con esas alas doradas" me dijeron y luego volaron si decir mas.

¿Porqué se fueron? ¿Porqué estaban enojados? ¿Ser diferente es malo? Yo puedo volar tan alto como un águila pero estoy solo.

Observé un día a un hombre sentado frente a su cabaña. El hacía canastas y las tenía a su alrededor. Pero tenía lágrimas en sus ojos. Le pregunté "¿Porqué está llorando?" El me contestó "O pequeño pájaro, mi hijo está enfermo y no puedo comprar sus medicinas para que se cure." Yo pensé, ¿Qué puedo hacer? Ya sé, "le daré una de mis plumas."

El pobre hombre agradeció al pájaro. "Tu has salvado mi hijo." "Pero mira, donde tenías tu pluma dorada, ahora tienes una negra suave como la seda."

Desde ese día voy dando mis plumas doradas poco a poco mientras aparecen plumas negras en su lugar.

Compré regalos
Pinturas nuevas para el pintor pobre
Máquinas de coser para hacer abrigos para gente sin hogar
Y un mapa para la gente que venían al pueblo y estaban perdidos

Y cuando le di mi última pluma a una novia muy bonita, mis alas eran tan negras como la tinta india.

Volé al árbol donde mis amigos se reunían en la noche y me dieron la bienvenida.

Cantaron con alegría "ahora eres como uno de nosotros."

Nos acurrucamos unos con los otros. Yo pensé en toda la gente que ayudé. Dije, "yo no soy como mis amigos." Todos somos diferentes, cada uno de nosotros por nuestros propios recuerdos y por nuestros propios sueños invisibles dorados."